
FREUD Y EL
PSICOANÁLISIS EN LA
OBRA PSICOLÓGICA DE
JUAN ROF CARBALLO:
UNA APORTACIÓN A
LA DIFUSIÓN E
INSTITUCIONALIZACIÓN
DEL PSICOANÁLISIS
EN ESPAÑA

FREUD AND PSYCHOANALYSIS
IN JUAN ROF CARBALLO'S
PSYCHOLOGICAL WORK:
A CONTRIBUTION TO THE
SPREADING AND
ESTABLISHMENT OF
PSYCHOANALYSIS IN SPAIN

CONSUELO MARTÍNEZ PRIEGO
Centro Universitario Villanueva.
Universidad Complutense de Madrid

e-mail: cmartinez@villanueva.edu

RESUMEN

Se pone de relieve el papel que Juan Rof Carballo tuvo en el proceso de difusión de las ideas psicoanalíticas y en el proceso de institucionalización del psicoanálisis. La primera tesis queda argumentada atendiendo a la presencia de conceptos psicoanalíticos y referencias a Freud y otros autores de esta corriente en sus obras principales, especialmente desde 1949 a 1975. En cuanto a la institucionalización, cabe destacar que formó parte del primer grupo de médicos que fue formado en el psicoanálisis por Margarita Steinbach. Se cuestiona también hasta qué punto puede decirse que Rof es un autor que pertenece, propiamente, a la escuela psicoanalítica y cómo es su interpretación de alguno de los conceptos clave del psicoanálisis, su

ABSTRACT

This research article highlights Juan Rof Carballo's role in the process of dissemination of psychoanalytic ideas as well as in the establishment of psychoanalysis. The first thesis is explained according to psychoanalytic concepts and references to Freud and other psychologists of this school of thought in his major works, especially from 1949 to 1975. In terms of establishment, we highlight that he belonged to the first group of physicians trained in psychoanalysis by Margaret Steinbach. How far we can affirm that Rof is an author who properly belongs to the psychoanalytic school, and which his interpretation of some of the key concepts of psychoanalysis is, which Rof's interpretation of Freud's figure, as well as his own conception of psychoanalysis are

apreciación de la figura de Freud y la concepción misma que del psicoanálisis tenía. Así, el concepto de «urdimbre afectiva» está relacionado con el de «relación de objeto»; la transferencia y contratransferencia están redefinidos a partir del amor diatrófico, etc.

PALABRAS CLAVE

Freud, Rof Carballo, Psicósomática, Psicoanálisis, Psicología.

questions still open. Thus, the concept of «affective warp» is related to that of «object relation»; «transference and countertransference» are redefined from «diatrophic love», etc.

KEY WORDS

Freud, Rof Carballo, Psychosomatics, Psychoanalysis, Psychology.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de estas páginas es poner de relieve el papel que la obra psicológica de Juan Rof Carballo jugó en el desarrollo del pensamiento psicoanalítico en España, atendiendo a las tesis sostenidas en algunas de sus obras. Su influencia es especialmente importante entre los años 1949 –antes de la institucionalización del psicoanálisis en España– y 1975 –año en el que publica *Fronteras vivas del psicoanálisis*, obra clave en esta temática–. Nuestro segundo objetivo es clarificar la visión que Rof poseía de Freud y el lugar que ocupa en el desarrollo de su pensamiento. Lógicamente, la brevedad nos llevará a apuntar este segundo aspecto.

EL PSICOANÁLISIS EN ESPAÑA

Es ya muy conocido que el psicoanálisis en España recorre dos caminos diversos y en cierta medida dispares: el de la difusión de las ideas freudianas por un lado y el de la institucionalización del psicoanálisis por otro (Carpintero y Mestre, 1984; Bermejo, 1994). Mientras el primer fenómeno es temprano y posee gran relevancia –si atendemos a la publicación de las obras traducidas de Freud y los ámbitos científicos en los que incide–, el segundo proceso es mucho más lento y complejo, tanto por razones externas al psicoanálisis como por los diversos avatares dentro del propio movimiento psicoanalítico.

DIFUSIÓN DE LAS IDEAS PSICOANALÍTICAS

La visión que el propio Rof tiene de esta difusión no es muy halagüeña. En efecto, en 1971 escribe:

«Se ha escrito mucho en España sobre psicoanálisis, ante todo por Laín Entralgo, por López Ibor, por algunos otros. Yo hice un resumen de la doctrina psicoanalítica ya en la primera edición de mi *Patología psicósomática*. Pero, que yo sepa, no ha sido posible realizar con éxito un curso sistemático sobre las tesis de Freud en nuestra patria. A un pequeño intento realizado hace años en el Instituto de Patología Médica acudieron cinco o seis personas, una de ellas la chica encargada de la organización y limpieza de la biblioteca. El año pasado [1970], mis colaboradores intentaron otro curso sistemático también con una exigua asistencia» (Rof, 1971, p. 6).

Sin embargo, la difusión de las ideas psicoanalíticas en España se inicia en 1893 con la publicación en la *Revista de Ciencias Médicas* (Barcelona) la primera traducción conocida de Freud. Se trata del texto *Mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos* de Breuer y Freud. Quince días más tarde es reproducido por la *Gaceta Médica* de Granada. Sin embargo, hay que esperar a 1922 para que se produzca la primera gran expansión de la obra freudiana cuando José Ortega y Gasset impulsa la publicación de las *Obras Completas*. Es importante reseñar que se trata de la primera publicación de una obra de estas características en lengua extranjera que coincide en el tiempo con la que se realiza en Alemania. La traducción española será obra de López Ballesteros, editada por Biblioteca Nueva y llevará un prólogo del propio Ortega. La obra está formada por un total de XVII volúmenes y el primero de ellos alcanza hasta 4 ediciones. Tras la guerra civil, en 1948 se realiza una segunda edición en dos tomos en la que se incluyen obras no traducidas anteriormente. En esta ocasión la obra será dirigida y prologada por José Germain. En las revistas *Psicotecnia* y *Revista de Psicología General y Aplicada* se da cumplida cuenta de esta nueva traducción (Bermejo, 1994).

Forman parte de la historia de la difusión del psicoanálisis, además de Ortega y López Ibor, Gregorio Marañón, Nóvoa Santos, Pi i Suñer, Laín Entralgo, Rodríguez Lafora, Miguel Sacristán, Sarró, y otros muchos entre los que cabe destacar a Juan Rof Carballo. Las ideas psicoanalíticas influyen en los más diversos campos del saber. En el jurídico –con figuras como César Camargo, Luís Jiménez de Asúa–. En pedagogía, aunque con menor incidencia que en otras áreas, autores como Domingo Barnés, José Peinado y Juan Jaén. También entre los filósofos se deja sentir la influencia de Freud, a través de diversos trabajos de Eustaquio Ugarte de Erci-

lla, el Padre Manuel Barbado o Lucio Gil Fagoaga. Por supuesto, la influencia más intensa procede del ámbito médico (Carpintero y Mestre, 1984).

Dos figuras clave son Ortega y Marañón, cuya influencia se extiende más allá de su propia disciplina científica, ambos muy próximos a Rof Carballo: asistió a las clases del primero y trabajó con el segundo. Ortega publica, en 1911, la importante obra *Psicoanálisis: ciencia problemática* (Ortega, 1911). La relevancia procede de una doble circunstancia: se hace una amplia descripción del contenido teórico de esas ideas junto a una visión crítica –adelantándose a la problemática que se planteará más tarde–, y sale a la luz cuando aún no ha aparecido en España ninguna traducción de la obra freudiana. (Carpintero y Mestre, 1984; Sánchez-Barranco y Vallejo, 2005).

La otra figura destacada, Gregorio Marañón, quien no escribió ninguna obra directamente dedicada al psicoanálisis, en algunos escritos manifiesta su opinión sobre estas tesis. Buena cuenta de ello da la obra de Ferrándiz (Ferrándiz, 1984).

La difusión del pensamiento psicoanalítico en las aulas de medicina tiene diversos nombres propios. Por su relación con Rof Carballo hemos de destacar a Nóvoa Santos: publica en 1922 la primera edición de *Physis y Psiquis: fragmentos para una doctrina genética y energética del espíritu*. Las referencias al psiquiatra vienés son abundantes, tanto en lo relativo al consciente y el inconsciente y su sentido biológico, como al hablar de la «censura» –término usado por Freud y correlativo al de «represión»– o la interpretación de los sueños (Nóvoa, 1930).

Relacionados también con Rof hemos de destacar a Augusto Pi i Suñer, quien en 1926 organizará un curso sobre el psicoanálisis impartido por Mira y López, primer catedrático de psiquiatría. A él asiste Rof Carballo. Se tratará el pensamiento de Freud, Jung y Adler. Poco tiempo después, en 1930, Laín Entralgo dicta una conferencia sobre el pensamiento psicoanalítico en Valencia –en un curso dirigido por Juan Barcia Goyanes– (Bermejo, 1998). Es especialmente importante por la relación que mantuvo con Rof y la medicina psicosomática en general. Así, en 1943 publica un extenso trabajo: «La obra de Segismundo Freud. Meditaciones de un historiador de la medicina sobre algunos temas del psicoanálisis» dentro del libro *Estudio de historia de la medicina y la antropología médica*. Aquí, aunque se declara «antifreudiano», afirma que «no se puede olvidar que la presente situación intelectual del médico y del antropólogo no sería comprensible sin la existencia y la obra de Segismundo Freud» (Laín, 1943, p. 278). Desde entonces, Laín no deja de tener contacto tanto con la obra de Freud, como con el pensamiento psicosomático pleno de referencias psicoanalíticas. En este sentido, destaca Bermejo que Laín fragua su imagen del psicoanálisis en diálogo, entre otros, con Rof Carballo (Bermejo, 1998).

Ya en el ámbito estrictamente médico las figuras más importantes en este campo son: Rodríguez Lafora y José Miguel Sacristán. En efecto, ambos, junto a Ortega, fundan la revista *Archivos de Neurobiología*, que jugará un papel destacado en la difusión del psicoanálisis especialmente desde los años 30, cuando Ángel Garma –más tarde exiliado en Argentina– publica un artículo titulado «Cómo se estudia psicoanálisis» y «La transferencia afectiva en el psicoanálisis» (Bermejo, 1993; 1994).

Destacaremos, en último lugar la labor desarrollada por Ramón Sarró, catedrático de psiquiatría en Barcelona. Desarrolla su actividad científica y clínica en diálogo con el psicoanálisis y en colaboración con psicoanalistas. Entre las múltiples actividades que desarrolló, destaca la organización, en 1958 el IV Congreso Mundial de Psicoterapia, en el que intervienen destacadas figuras del psicoanálisis –Lacan, Alexander, Diatkine, etc.–.

A partir de los años 50 son numerosos los trabajos sobre psicoanálisis que se publican en España. Entre esos autores encontramos a: José Germain, Miguel Siguán, Francisco Secadas, José Mallart, Julia Corominas, Jesusa Pertejo, Gonzalo Moya, Pilar García Villegas, Carlos Castilla del Pino, Luís Martín Santos o José Solé Segarra (Bermejo, 1993). Ciertamente existió una importante crítica al psicoanálisis en España, además de los ya citados conviene recordar el libro de López Ibor *Lo vivo y lo muerto del psicoanálisis* (López Ibor, 1936), y su reedición *La agonía del psicoanálisis* (López Ibor, 1951) o la difusión de las ideas de Eysenck en las cátedras de psicología (Bermejo, 1994). Sin embargo, visto el desarrollo en su conjunto, hemos de concluir que, frente a la opinión habitualmente sostenida (Mermall, 1978), sí existe una importante difusión e influencia de las ideas psicoanalíticas.

LA APORTACIÓN DE ROF A LA DIFUSIÓN DE LAS IDEAS PSICOANALÍTICAS

Rof nunca tuvo una cátedra universitaria –por más que lo intentó–. La historia es compleja y nunca fue del todo aclarada (Martínez Priego, 2012a). Sin embargo, sus libros, conferencias y cursos fueron abundantes. A través de ellos influyó en la difusión de las ideas psicoanalíticas.

Rof lee a Freud en 1922, recibe el magisterio de autores a los que ya hemos citado, y todo ello dejará una impronta clara en su producción científica. Haremos, para mostrarlo, un breve recorrido a través de algunas de sus obras clave.

1. Rof Carballo escribe, en 1947, un artículo titulado: «El hombre a prueba», en las *Actas Luso-Españolas de Neurología y Psiquiatría* (6, 180-202), ger-

men de lo que en 1951 sería el libro del mismo título. En esta obra, la tensión psicosomática hace que se muestren los últimos resortes, las últimas capacidades y estructuras de la personalidad. Para mostrarlo, Rof acude a conceptos psicoanalíticos como los de consciente-inconsciente. Especialmente significativo es el esquema del psiquismo, en consonancia con las estructuras cerebrales que propone en estas fechas. La clave interpretativa radica en el descubrimiento de la «persona profunda», concepto de raigambre psicoanalítica.

La estructura de la personalidad que Rof diseña a partir de los datos precedentes viene representada en el siguiente esquema:

- a. Las distintas formaciones del cerebro interno así como las zonas del paleocórtex, arquicórtex y neocórtex (persona profunda y persona cortical).
- b. Los tres impulsos básicos del ser vivo (los tres sistemas de hormonas: crecimiento, alarma y reproducción).
- c. Y las distintas capas del sí mismo: yo corporal, defensa del sí mismo, exaltación del sí mismo, autoafirmación y super-yo.

En definitiva la personalidad es por un lado la expresión funcional de las estructuras centrales del cerebro y por otra el lugar de articulación de los tres impulsos vitales básicos según las exigencias de la telencefalización.

2. El texto más destacado, sin embargo, es *Patología psicosomática*, volumen que sobrepasa las 800 páginas publicado en 1949. En su primera edición –prologada por Jiménez Díaz– incluye dos capítulos a la explicación –en su parte general– de la «dinámica psicoanalítica». Aunque previamente, dedica otro a la Simbólica del Inconsciente –desarrollando las ideas de Freud y Jung–. En sucesivas ediciones –en 1950 y 1955– el número de referencias a Freud y otros autores psicoanalíticos irá en aumento. Hemos de recordar que esta obra fue el texto de referencia en patología psicosomática.

Es muy interesante detallar los autores de referencia en cada una de las ediciones, especialmente en la primera, así como su «adscripción» científica. En este caso, está tomada de los títulos de las obras citadas entre otras fuentes (Cuadro 1). De los 1.202 autores citados en *Patología Psicosomática* (1949), es muy significativo el peso relativo de cada disciplina y escuela psicológica.

Cuadro 1. *Clasificación de Autores por especialidad y número de referencias.*

MEDICINA PSICOSOMÁTICA	PSICOANÁLISIS	NEUROPSICOLOGÍA	PSIQUIATRÍA	PSICOLOGÍA	CLÍNICA MÉDICA	ANTROPOLOGÍA MÉDICA	TOTAL
Wolff, H. G. 70	Freud, S. 39	Friedman, M. 48	Lopez Ibor, J.J. 32	Kreischmer, E. 49	Jiménez Díaz, C. 30	Lain, P. 12	
Hochrein, M. 58	Jung, C.G. 37	Brun, R. 23	Schindler, R. 13	Murphy, G. 23	White, B.V. 27		
Weizsäcker, V. 43	Alexander, F * . 28	Cannon, W.N. 20	Bleuler, M. 12	Künkel, F. 16	Álvarez, W.C. 24		
Bilz, R. 32	Messermann, J.H. 26	Cobb, S. * 20	Mayer, A. 12	Hoff, H. 15	Jones, M. 22		
Dunbar, F. 32	Menninger, K.A. 17	Müller, L.R. 20		Lashley, K.S. 15	Bockus, H.L. 19		
Grinker, R.R. 27		Selye, H. 17		Lange, J. 13	Hurst, A. 17		
Jahn, D. 23		Fulton, J.F. 14		Gantt, W.H. 12	Lewis, J.M. 12		
Wittkower, E. 20		Watts, J.W. 14		Pavlov, I.P. 12			
Portis, S.A. 19		Beach, F.A. 13					
Deutsch, F. 16		Hess, W.R. 13					
Mittelmann, B. 16		Livingston, W.K. 12					
Monakow, C. 16		Richter, C.P. 12					
Weis, S. 16							
Heyer, G.R. 14							
Wolf, St. 14							
Bergmann, G. V. 13							
Goldstein, K. 13							
442	147	226	69	155	151	12	1.202
37%	12%	19%	6%	13%	13%	1%	100%

También Medicina psicosomática. Pertenecen a la Escuela de Chicago

3. En 1952 –sólo tres años después salir a la luz la primera edición de *Patología psicosomática*–, publica *Cerebro interno y mundo emocional*. También Freud ocupa un lugar destacado entre los 889 autores citados. En esta obra la mayor articulación epistemológica se sitúa entre la neuropsicología y la antropología de Zubiri; sin embargo, subyacen desarrollos de clara influencia psicoanalítica, como los referidos a la violencia y el superego y la estructura emocional en la infancia.
4. En 1961 escribe *Urdimbre afectiva y enfermedad*. En este texto el autor más citado sin duda es Freud, entre los 654 que aparecen referenciados en la obra. Por otro lado, los antecedentes psicoanalíticos del concepto de urdimbre afectiva ya han sido puestos suficientemente de manifiesto (Martínez Priego, 2012b). Además, dedica un capítulo a Freud y dos más al problema de la «relación de objeto».
5. En 1967 publica *Violencia y ternura*, la obra más conocida por el gran público. Aparece una segunda edición en 1974. Espasa Calpe realiza otras tres ediciones. La última de ellas en 1997, aunque la última reedición es del 2000. En este caso, el número de autores citados es mucho menor, pero aun así, Newmann y Freud son los que más aparecen. En cierta medida el psicoanálisis y la etología son los interlocutores del planteamiento del texto.
6. 1972, *Biología y Psicoanálisis*. Obra de 626 páginas con 805 autores citados, y el más recurrente es, sin duda, Freud. Tesis fundamental de este texto es que «el psicoanálisis es mucho más que una teoría, que una concepción del mundo o que una técnica. Rebase también la condición de fenómeno histórico» (p. 15). El psicoanálisis forma parte del devenir del espíritu humano en la primera mitad del siglo XX, con dos fenómenos radicales: la ampliación de la realidad psíquica del hombre y la autocrítica –las motivaciones emocionales y sociales de las reflexiones científicas–. En cierta medida es una revisión y actualización de los libros precedentes: en la primera parte hace un balance de la situación del psicoanálisis, en la segunda del cerebro interno y en la tercera del concepto de urdimbre afectiva ligada al destino personal. Aunque pueda parecer en algunos puntos reiterativo, la novedad de la bibliografía de referencia lo hace interesante, además de ser profundas las apreciaciones.
7. Y en 1975, tras unas conferencias pronunciadas en la fundación Juan March –que se encuentran en audio íntegramente en la web de la funda-

ción–, publica El libro *Fronteras vivas del Psicoanálisis*, obra que casi podría calificarse de «reflexión epistemológica» o psicoanálisis de la ciencia, sacando partido al principio de la puerta giratoria de Bally. Hace especial hincapié en los aspectos ligados al desarrollo de la cultura, el arte y la creatividad, además de volver sobre la raigambre psicoanalítica del concepto de urdimbre afectiva.

Podríamos citar también las obras que siguen a las reseñadas –*Teoría y Práctica Psicósomática*, por ejemplo–, pero entendemos que no añaden nada nuevo realmente a lo ya expuesto. Queda con esta relación de obras y contenidos la importante presencia del psicoanálisis y de Freud en la obra psicológica de Juan Rof Carballo. Un análisis bibliométrico de su obra apunta en la misma dirección (Martínez Priego, 2012c).

ROF CARBALLO Y LA INSTITUCIONALIZACIÓN DEL PSICOANÁLISIS EN ESPAÑA

Rof también jugó un papel destacado en el proceso de institucionalización del psicoanálisis. En 1951, tras la mediación de Ángel Garma y algunos otros psicoanalistas argentinos, Margarita Steimbach se instala en Madrid. Aquí comienza la formación de algunos otros médicos entre los que se encuentra Rof Carballo. Se trata por tanto del núcleo del que procede la institucionalización y de los primeros médicos que ejercen –en mayor o menor medida– el psicoanálisis en España. Steimbach fundó la Asociación Psicoanalítica Española con el grupo de sus analizados, sin embargo, en un congreso de la Asociación Psicoanalítica Internacional celebrado en Ginebra, el grupo español no es admitido en la misma. Más tarde, en 1955 e impulsado por Ramón Sarró, se celebra en Barcelona el primer Congreso Iberoamericano de Intercambio Médico-Psicológico, entre los que interviene Marañón, Ramón del Portillo y el propio Ángel Garma. Supuso un importante impulso para el reconocimiento internacional del psicoanálisis español.

Sin embargo, no será hasta 1957 cuando, en un Congreso de la API celebrado en París, se reconozca al Grupo de Estudios Psicoanalíticos Luso-Español y en 1959, en esta ocasión en Copenhague, es admitido como miembro de la API el citado Grupo de Estudios. En ese momento el Grupo está formado por 13 miembros –y en el que no está incluido Rof–. Algunos de ellos son: Pedro Bofill Tauler, Pedro Folch, Nuria Abelló de Bofill, Julia Corominas, Carolina Zamora o el propio Ramón del Portillo. En el curso 1968-1969 son 15 los miembros reco-

nocidos por la API, mientras que en 1983 son 49. Sin embargo, a pesar de formar parte del primer núcleo de médicos analizados, no aparecerá en ninguna de las listas como miembro de la API (Bermejo, 1994).

En 1958 se había celebrado el IV Congreso Mundial de Psicoterapia –al que ya hemos hecho referencia–. El siguiente hito en el desarrollo de la institucionalización fue la celebración, también en Barcelona, del XXII Congreso de Psicoanalistas de Lenguas Románicas. En esta ocasión Rof pronuncia una importante conferencia «Problemas clínicos y técnicos de la contratransferencia», que será publicada en el *Boletín de Patología Médica* bajo el título: «Correlaciones entre Medicina Interna y Psicoanálisis» (Rof, 1962). En 1966 se separan institucionalmente la Sociedad Lusa de la Española, quedando así como Sociedad Española de Psicoanálisis (SEP).

En resumen, Rof Carballo ocupa un lugar destacado –no siempre reconocido– en el proceso de difusión de las ideas psicoanalíticas. En efecto, hemos visto la importancia del grupo de autores pertenecientes al psicoanálisis citados ya en 1949, en la primera edición de *Patología psicosomática*, lo que supone un signo claro de la presencia de las tesis psicoanalíticas –en la tercera edición es clara, además, su experiencia como psicoanalista–, así como la atención que presta en el resto de sus obras mayores.

En cuanto a su participación en el proceso de institucionalización, si bien estuvo próximo a los círculos que lo llevaron a cabo, de hecho éste se reduce a su propio análisis didáctico, sin llegar a formar parte de las estructuras oficiales del mismo (Rof, 1986). Por otro lado, para hacernos cargo de su influencia hemos de atender al psicoanálisis tal y como está presente en la obra psicológica rofiana, toda vez que éste es recibido dentro de un marco conceptual propio.

Freud y el psicoanálisis en la obra rofiana

Es también lugar común señalar que el psicoanálisis juega un papel destacado en la conformación de las ideas en torno a las que gira el pensamiento psicosomático. En España, tanto Laín Entralgo como Rof Carballo lo ponen adecuadamente de manifiesto. También Weizsäcker comparte esta tesis, escalonando el proceso formativo para la comprensión de la medicina antropológica: primero es necesario conocer el psicoanálisis, después la medicina psicosomática y sólo entonces es posible acceder a la medicina antropológica (Martínez López, 2008).

¿QUÉ PIENSA ROF DE FREUD?

En cierta medida hemos respondido a esta pregunta al señalar la presencia –cuantitativamente– de Freud y otros autores de la escuela psicoanalítica en las principales obras de Rof: Freud es tenido por autor relevante. Sin embargo, con vendría hacer alguna anotación en torno a la valoración que Rof realiza de las aportaciones del propio Freud, al menos someramente.

Para ello conocemos la existencia de, al menos, cuatro textos destacados que citamos a continuación: el artículo «Freud y Empédocles de Agrigento» de 1956; la conferencia de 1957 «Segismundo Freud y los problemas de la medicina actual» –a la que no hemos podido acceder–; el artículo «Segismundo Freud» de ese mismo año publicada en la *Revista de Psicología General y Aplicada*, y el estudio introductorio del libro de Plé, *Freud y la religión* de 1969.

En el artículo de 1957 Rof afirma que Freud es «un clásico» por dos motivos: por abarcar en su máxima amplitud el espíritu que expresa y ser universal; en segundo lugar, por seguir siendo punto de referencia e incluir los principios que contienen germinalmente todo lo demás. En esa línea, Rof toma de Freud las grandes intuiciones, pero no se alinea derechamente dentro del psicoanálisis en el sentido de «escuela» o «grupo institucionalizado».

Rof considera que Freud es un clásico del psicoanálisis, de la psiquiatría y de la medicina, en la misma medida en que ésta se vuelve psicosomática. Además, Rof descubre importantes correlaciones entre los descubrimientos de la neurología y los conceptos básicos del psicoanálisis. Hemos de recordar que, según Rof, en medicina psicosomática aún se sabe poco de neurología, es la gran laguna; y ver correlaciones suficientes entre neurología y psicoanálisis es el camino –en gran medida– (Rof, 1954) para el desarrollo de la medicina psicosomática. Veremos a continuación algunos de ellos. La segunda parte del artículo está dedicado a la personalidad de Freud.

Y concluye señalando que: «Sorprende a muchos que Freud, este reivindicador de lo irracional, fuese no ya un lógico consecuente, sino un apasionado de la razón [...]. Otra cosa que asombra a las gentes es que este gran «inmoralista», el autor que escandalizó a la Viena hipócrita y victoriana de comienzos del siglo, fuera un hombre de hogar, amante de su mujer y de sus hijos [...]. Pero, como siempre ocurre, ninguna de estas dos cosas son absolutamente ciertas. Freud no se limitó a pensar que era la explicación intelectual de la neurosis lo que curaba («poner en el yo lo que antes estaba en el ello»), sino que ya desde muy pronto, supo reconocer la importancia de la transferencia afectiva [...]. En cuanto a su vida privada ejemplar, la gran proeza de su autoanálisis y la biografía de Jones nos

muestran de qué complejos conflictos personales está recorrida su aparente orden y monotonía [...]» (Rof, 1957, p. 168-169).

¿PERTENECE ROF A LA ESCUELA PSICOANALÍTICA?

En cuanto a su visión del psicoanálisis, conviene aclarar en primer lugar que, atendiendo a las propias palabras de Freud, podría afirmarse que Rof pertenece a la escuela psicoanalítica. En efecto, afirma Freud que «toda investigación que reconozca estos dos hechos (la transferencia y la resistencia) y los tome como punto de partida de su labor podrá ser denominada psicoanálisis, aun cuando llegue a resultados distintos de los míos» (Freud, 1981, p. 1900). Sin embargo, Rof considera con bastante nitidez las aportaciones y limitaciones del psicoanálisis; en todo caso, no ha de ser acogido como cuerpo dogmático (Rof, 1957).

En su vertiente positiva, Rof ve en el psicoanálisis un modo de descubrir «más realidad» en el hombre, susceptible de ser armonizada y mejorada a la luz de las investigaciones relativas al cerebro interno; precisamente por sacar a la luz la vida emocional, aquella en la que se articula el yo y la relación con los demás en niveles preconcientes. Una temática clara a este respecto es la de la transferencia y la contratransferencia: especial relación emocional establecida entre el analista y el paciente. Esto que el psicoanálisis descubre –especialmente el mundo de los afectivos– es elemento constitutivo de la *personalidad*. El psicoanálisis explicita la realidad psicológica correlativa al cerebro interno, y que Rof denomina «hombre profundo» (Rof, 1951). Nos referimos al «subconsciente». Puesto que lo más importante para el médico no son los aspectos conscientes, sino los afectivos de su personalidad: el modo como sienten y reaccionan los hombres, es decir, el mundo de la persona profunda. La técnica psicoanalítica se muestra así como el instrumento para hacer accesible esa dimensión de la *personalidad*.

Dos hechos son reveladores de esa dinámica subconsciente: *el enfermar y el crear del hombre*. Existe en el hombre todo un hontanar oculto a su consciencia, forjado en íntima conexión afectiva con los demás –especialmente con la madre– que es a la vez fuente de limitación y perturbación, fuente del enfermar y del modo de enfermar; y de novedad originaria. La unicidad del hombre manifestada en su dimensión creativa nace de su ser mismo y del único constituirse en situación dialógica. La vuelta a esa situación relacional primera es paradigma para la curación –reprogresión– y para la búsqueda de la novedad manifestada en la actividad creativa (Rof, 1973).

El elemento negativo, las limitaciones del psicoanálisis, sus cegueras –como lo llama Rof inspirándose en el de *mito de Tiresias*– son fruto del carácter herme-

néutico, fruto de la dinámica interpretativa radical que establece (Rof, 1975). Esto a su vez, conduce a una clara absolutización del pasado, y una dinámica de estas características hace complejo dar razón del crecimiento, de la perfectibilidad del hombre. En efecto, el hombre es radicalmente *prospectivo*, *abierto hacia el futuro*, vertido incesantemente hacia la «novedad».

Pero además, el psicoanálisis olvidó la neurología, aun cuando Freud hizo notables esfuerzos por buscar una conciliación. Por último, adolece de una visión restringida del impulso amoroso, y entiende la relación emocional originaria de modo unilateral –el pansexualismo–. Rof entiende que el amor «procreativo» no es el único: también existe en el hombre otro impulso amoroso que denomina «diatrófico» (Rof, 1961).

En definitiva, Rof recibe el psicoanálisis como técnica curativa –en cuanto permite reeditar el proceso constitutivo del hombre– y como fuente de inspiración para la comprensión de los elementos nucleares que se dan cita y conforman la personalidad humana.

RELECTURA DE ALGUNAS TESIS Y CONCEPTOS PSICOANALÍTICOS

Si bien es cierto que Rof posee, a juicio de algunos, una postura ambivalente en torno al psicoanálisis, no deja de ser cierto tampoco que recibió de él ideas importantes, si bien fueron releídas críticamente. Por otro lado, no podía ser de otro modo en un autor innovador, capaz de articular la neurología con el psicoanálisis en el contexto de la medicina psicosomática y realizar aportaciones relevantes en la comprensión de la afectividad y los vínculos interpersonales. En esta línea, conviene recordar que el concepto mismo de «urdimbre afectiva» –posiblemente su principal aportación–, es una ampliación del concepto de «relación de objeto» que usara el propio Freud, en íntima conexión con el de «impronta» de corte etológico.

El principio de la puerta giratoria de Bally, le llevó a reconsiderar los conceptos psicoanalíticos, procurando ver aquello que ellos mismos dejaban fuera de su radio de observación. La ampliación de los significados no implica relación dialéctica con lo anterior, sino precisamente eso: ampliación. Así, en la línea de las deficiencias señaladas más arriba, Rof reformula el conceptos de transferencia y contratransferencia, subrayando su relación con el amor diatrófico de la persona, introduciendo de este modo una visión más amplia de las relaciones interpersonales y, más concretamente, de las relaciones de ayuda, tanto terapéuticas como educativas.

No nos detendremos en cada uno de estos conceptos, por razones de espacio, pero si señalaremos la reinterpretación que hace Rof del mito emblemático de Edipo Rey, donde percibe, en realidad, un «mito poliédrico» (Rof, 1975; 1967). En efecto, todo hombre es originariamente *un niño abandonado*, que necesita la protección materna; en la relación originaria con la Madre y el pasado se da una situación ambivalente, de protección o dependencia tiránica –mito de la *Madre Terrible*–. En el proceso de independencia puede nacer también el *sentimiento de culpa* relacionado éste con el juego entre generaciones, es decir, lo contenido en el mito de Cronos y Urano, con su referencia a la figura paterna en la constitución de la personalidad. Del mito de Edipo nace también la revelación de la primera ley que configura las relaciones intrafamiliares –*la prohibición del incesto*–; así como los deseos de saber y poder (la *Hybris* humana) –mito prometeico y mito de Tiresias–, lo que conduce al hombre a situaciones irreales por soberbias, es decir, a la pérdida del sentido de la limitación humana. También puede afirmarse que en toda biografía comparecen situaciones que pueden denominarse «encrucijadas» y que tienen carácter de *fatum*.

En último término, lo que desvela el «complejo de Edipo» es la realidad dialógica del hombre, es decir, la circunstancia de que el ser humano sólo puede entenderse en su dimensión más profunda como coexistente, en relación interhumana, en la que es constituido –y sin la cual no sería viable– en sus últimos mecanismos de adaptación biológica y por incorporación de pautas transferidas por el prójimo.

CONCLUSIONES

Atendiendo a las aportaciones de Rof en sus principales obras, podemos concluir que su papel en la difusión de las ideas psicoanalíticas en España es clara. En efecto, desde 1949 –y aun antes–, hasta sus últimas obras –aunque podríamos poner como momento relevante 1975, la presencia de Freud y del psicoanálisis en general es de suma importancia tanto cuantitativamente como cualitativamente. No solo es el autor más citado en algunas de sus obras, sino que algunos de sus conceptos principales se fraguan en diálogo con el psicoanálisis.

Por otro lado, si bien Rof nunca perteneció a la estructura institucional del psicoanálisis en España, formó parte del primer grupo de médicos que recibió formación de manos de Margarita Steinbach.

Por último, conviene reseñar el lugar que Rof reserva a Freud entre los grandes «descubridores» de dimensiones humanas que quedaron en la sombra en los siglos precedentes. Sin embargo, la influencia de Freud y del psicoanálisis en Rof es algo dinámico, lo que lleva a nuestro autor a ampliar el significado de algunos

de los conceptos clave del psicoanálisis. Precisamente por eso, algunos señalaron que la postura de Rof era ambivalente, lo cual muestra la dimensión creativa y la capacidad de aportar novedad al psicoanálisis de Juan Rof Carballo.

REFERENCIAS

- Bermejo, V. (1993). Freud y el psicoanálisis en la psicología española de los años cincuenta. *Revista de Historia de la Psicología*, 14(3-4), 255-270.
- Bermejo, V. (1994). La institucionalización del psicoanálisis en España en el marco de la A.P.I.. *Revista de Historia de la Psicología*, 15(3-4), 49-62.
- Bermejo, V. (1998). Pedro Laín Entralgo y la Institucionalización de las ideas de Sigmund Freud en España. *Revista de Historia de la Psicología*, 19(2-3), 261-276.
- Carpintero, H. y Mestre, V. (1984). *Freud en España. Un capítulo de la historia de las ideas en España*. Valencia: Promolibro.
- Ferrándiz, A. (1984). *La psicología de Gregorio Marañón*. Tesis doctoral: Universidad Complutense de Madrid.
- Freud, S. (1981). *Obras completas*. Tomo II. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Laín Entralgo, P. (1943). *Estudios de historia de la medicina y de antropología médica*. Madrid: Ediciones El Escorial.
- López Ibor, J.J. (1936). *Lo vivo y lo muerto en el psicoanálisis*. Barcelona: Luis Miracle Edit.
- López Ibor, J.J. (1951). *La agonía del psicoanálisis*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Martínez López, F. (2008). *Juan Rof Carballo y la medicina psicosomática. Entre la teoría: J. Rof Carballo, y la praxis A. Fernández-Cruz*. Madrid: Díaz de Santos.
- Martínez Priego, C. (2012a). *Neurociencia y afectividad. La psicología de Juan Rof Carballo*. Barcelona: Erasmus.
- Martínez Priego, C. (2012b). Antecedentes históricos del concepto psicológico de urdimbre afectiva. *XXV Symposium de la Sociedad Española de Historia de la Psicología*. Santiago de Compostela, 9-12 de mayo de 2012.
- Martínez Priego, C. (2012c). La obra psicológica de Juan Rof Carballo: una aproximación bibliométrica. *Revista de Historia de la Psicología*, 33(1), 7-28.
- Mermall, T. (1978). Psicoanálisis y cultura: La mitología creativa en la obra de Juan Rof Carballo. En T. Mermall, *La retórica del humanismo* (pp. 67-95). Madrid: Taurus.

- Nóvoa Santos, R. (1930). *Cuerpo y Espíritu. Fragmentos para una doctrina genética y energética del espíritu*. Madrid: Artes Gráficas. [1º edición 1922].
- Ortega y Gasset, J. (1911). El psicoanálisis: ciencia problemática, en *Obras Completas I* (1946) (pp. 216-237). Madrid: Revista de Occidente.
- Rof Carballo, J. (1947) «El hombre a prueba». *Actas Luso-Españolas de Neurología y Psiquiatría*, 6, 180-202
- Rof Carballo, J. (1949). *Patología psicósomática*. Madrid: Paz Montalvo.
- Rof Carballo, J. (1951). *El hombre a prueba*. Madrid: Paz Montalvo.
- Rof Carballo, J. (1952). *Cerebro Interno y Mundo Emocional*. Barcelona: Labor.
- Rof Carballo, J. (1954). El punto de vista psicósomático. *Revista Ibys*, XII(1), 7-31.
- Rof Carballo, J. (1956). Freud y Empédocles de Agrigento, *Revista de Psiquiatría y Psicología Médica*, IV(8).
- Rof Carballo, J. (1957). Segismundo Freud, *Revista de Psicología General y Aplicada*, 12(41-42), 163-169.
- Rof Carballo, J. (1961). *Urdimbre afectiva y enfermedad. Introducción a una Medicina Dialógica*. Barcelona: Labor.
- Rof Carballo, J. (1962). Correlaciones entre Medicina interna y psicoanálisis, *Boletín de Patología Médica*, II(12), 336-350.
- Rof Carballo, J. (1967). *Violencia y Ternura*. Madrid: Prensa Española.
- Rof Carballo, J. (1969). Estudio Introductorio. En A. Plé, *Freud y la Religión*. Madrid: BAC.
- Rof Carballo, J. (1971). La Contribución del Psicoanálisis a la Antropología Médica, *Asclepio: archivo iberoamericano de historia de la medicina y antropología médica*. También en *Convivium: Revista de Filosofía*, 35, 3-25.
- Rof Carballo, J. (1973). *El hombre como encuentro*. Madrid: Alfaguara.
- Rof Carballo, J. (1975). *Fronteras vivas del psicoanálisis*. Madrid: Karpos
- Rof Carballo, J. (1986). *Terapéutica del hombre*. Bilbao: Desclee de Brouwer.
- Sánchez-Barranco Ruíz, A. y Vallejo Orellana, R. (2005): Ortega y Gasset, la psicología y el psicoanálisis, *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 95, 121-137.